

NACIONES UNIDAS



CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



GENERAL

E/CN.12/AC.61/14/Add.1

24 de abril de 1968

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Comité Plenario

12° período de sesiones

Santiago de Chile, 23 al 25 de abril de 1968

INFORME DEL SEÑOR ENRIQUE IGLESIAS  
PRESIDENTE DEL CONSEJO DIRECTIVO DEL ILPES  
AL DUODECIMO PERIODO DE SESIONES DEL COMITE PLENARIO

INDICE

	<u>Página</u>
1. Capacitación .....	4
2. Asesoría .....	7
3. Investigaciones económicas .....	9
4. Investigaciones sociales .....	11
5. Proyectos .....	12
6. Planificación industrial .....	14
7. Otras actividades .....	15

INFORME DEL SEÑOR ENRIQUE IGLESIAS  
PRESIDENTE DEL CONSEJO DIRECTIVO DEL ILPES  
AL DUODECIMO PERIODO DE SESIONES DEL COMITE PLENARIO

Miembro antiguo del Consejo Directivo del ILPES y su Presidente ahora, es ésta la primera vez que me toca el alto honor de presentar a la Comisión el informe de actividades del Instituto. Y deseo ante todo, en esta fecha de tan particular significación para la CEPAL - que cumple veinte años de servicio latinoamericano - sumar la voz del Instituto al homenaje que se le está rindiendo en este período de sesiones de su Comité Plenario. La CEPAL, aparte de su contribución técnica al conocimiento de los problemas de América Latina y de la extraordinaria labor que ha realizado en muy diversos campos, nos ha hecho sentir nuestras necesidades, ha buscado soluciones para satisfacerlas, ha renovado con inquietudes y legítimos afanes el aire en que nos movemos, y, sobre todo, ha sembrado la convicción de que hay que enfrentarse a los problemas con independencia y objetividad, con esa verdadera conciencia latinoamericana que se ha creado en gran parte gracias a su obra. El Instituto, que precisamente nació de esa conciencia, que vino a llenar las necesidades que la propia CEPAL había hecho surgir en el campo de la planificación económica y social, no puede rendirle mejor homenaje en esta conmemoración que ofrecerle persistir en su esfuerzo, continuando y ahondando, con espíritu que me atrevo a llamar "cepalino" la tarea latinoamericana que todos tenemos por delante.

En el último período de sesiones de la Comisión, celebrado en Caracas en mayo de 1967, al anterior Presidente del Consejo Directivo, Licenciado Plácido García Reynoso - a quien debemos hondo reconocimiento por el entusiasmo y la inteligencia que puso al servicio del Instituto durante los cinco años de su mandato - dio cuenta de las gestiones que se había hecho para la segunda fase de nuestra institución, y de los satisfactorios resultados que se habían alcanzado hasta entonces para dar cumplimiento a la resolución 260 (AC.58) que había aprobado unánimemente este Comité Plenario en mayo de 1966. Los gobiernos miembros de la Comisión reiteraron en Caracas su más amplio respaldo al Instituto y mostraron su satisfacción por los acuerdos financieros que para esas fechas

/ya habían

ya habían adoptado tanto el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Fondo Especial) como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Esos acuerdos, que representaban la consolidación institucional del ILPES, cristalizaron después de Caracas en dos actos que vale la pena destacar por su significado. El 1° de junio de 1967 en Washington, en la sede del BID, se firmó el convenio entre el Banco y el Instituto según el cual el primero aportará 1 400 000 dólares para financiar las actividades del segundo, de julio de 1967 a junio de 1971. Al agradecer el apoyo moral y financiero del BID, el Director General del Instituto, Dr. Raúl Prebisch, señaló la importancia de que las dos instituciones colaboren en forma cada vez más estrecha en los esfuerzos de desarrollo de América Latina. Por su parte, el Dr. Felipe Herrera, Presidente del BID, junto con la significación del nuevo convenio destacó la utilidad de la labor que el Instituto viene llevando a cabo en la región.

El 2 de junio, en la sede central de las Naciones Unidas, se firmó el Plan de Operaciones correspondiente a la segunda fase del ILPES. Con los representantes de ocho países latinoamericanos, firmaron el documento (que quedó abierto a la adhesión de los demás gobiernos, varios de los cuales lo han firmado después) autoridades del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el propio Secretario General. U Thant señaló en su discurso algo que va más allá de las declaraciones protocolares, porque es toda una afirmación de confianza y de fe en lo que el Instituto representa. Cito textualmente algunas de sus palabras:

"Esperamos que el papel que desempeña el Instituto crezca, y esperamos también relacionar más estrechamente la asistencia internacional a los planes y esfuerzos de los diversos países. En esta perspectiva, será siempre creciente el valor de un organismo como el ILPES con su experiencia acumulada y sostenida independencia. El Instituto no es un proyecto más entre otros proyectos, sino una parte integral del mecanismo que permite realizar una acción internacional constructiva. Por lo tanto, es sumamente deseable que su existencia y crecimiento queden asegurados y sean inmunes en lo posible a toda vicisitud financiera."

No he elegido caprichosamente estas palabras del Secretario General, pues tampoco obedecen en su esencia a la circunstancia en que se pronunciaron.

/Su sentido

Su sentido final responde a una necesidad que se siente frente a la obra realizada por el Instituto y que todos compartimos: el ILPES se concibe como un organismo permanente de las Naciones Unidas porque la planificación económica y social es también un requisito permanente - un proceso en marcha que no se cumple ni se termina en un plazo determinado - del desarrollo de América Latina.

Por ello me satisface destacar que las medidas adoptadas en junio de 1967 representan una verdadera consolidación institucional de este organismo. Y lo estimo así porque responden a un reconocimiento de la labor del Instituto en la medida en que, al asegurar su permanencia y concurrir a solucionar sus necesidades, están respaldando en forma positiva el llamado del Secretario General de las Naciones Unidas. Los resultados sólidos y prometedores que se han ido desprendiendo de las actividades de nuestra institución, expresan por sí mismos la continuidad que tiene y debe seguir teniendo su acción en América Latina, la presencia constante de un equipo que se ha ido formando en estos años y que está rindiendo unos frutos que todos nuestros países van recogiendo y aprovechando con eficacia y con reconocimiento expreso de su valor verdadero.

Me complace, pues, en afirmar esta confianza que siento en la obra presente y futura del Instituto porque, aunque América Latina está alerta en lo que conviene a sus intereses más legítimos, no sobra señalar - y no hablo ahora como Presidente del Consejo Directivo del ILPES, sino como uruguayo y latinoamericano abierto a las nuevas perspectivas de nuestro continente - que todavía hay caminos que recorrer y medidas que adoptar a fin de que nuestros países cuenten con una herramienta fundamental para el logro de su desarrollo económico y social. La jornada hecha por la CEPAL en estos veinte años, que todos celebramos hoy y alentamos en su acción venidera, señala con creces lo que se espera del Instituto, lo que éste ha hecho y lo que es imprescindible establecer dentro de nuestros mecanismos para que con su actividad - dotado el organismo de los medios requeridos para la seguridad de su acción permanente - impulse los esfuerzos que los pueblos latinoamericanos están haciendo hacia las metas que se han propuesto.

o

o o

/Pero este

Pero este informe a la Comisión está siendo más bien hasta el momento una reflexión sobre lo que el Instituto representa en la vida latinoamericana y lo que estimo debe llegar a ser para lograr su máxima eficacia en los servicios que viene prestando a nuestros países. Debo, pues, comenzar a hablar de las actividades mismas del Instituto, aunque de la mayoría de ellas tienen conocimiento las delegaciones por los documentos presentados a su consideración. El informe que el Director General sometió al Consejo Directivo en noviembre de 1967 (E/CN.12/778) ahorrará a los señores delegados entrar en una serie de detalles que ya conocen y me permitirá ofrecer a grandes rasgos un índice de los hechos más significativos y aquellas novedades que la marcha del programa de trabajo (E/CN.12/778/Add.1) ha ido introduciendo.

#### 1. Capacitación

Por lo que se refiere a la capacitación, hace tiempo se había pensado que las actividades habían llegado a un máximo y se proyectaban - en el documento sobre orientaciones y perspectivas - hacer cambios más bien de carácter cualitativo sin aumentos absolutos en las labores. La experiencia ha demostrado que ese momento no ha llegado todavía y que, por el contrario, se espera y demanda del Instituto una capacitación creciente en su magnitud y cada vez más diversa en sus orientaciones y en su contenido. Atribuyo a este hecho un gran significado pues es revelador de la vitalidad de nuestros países y de su inquietud por la preparación de sus mejores hombres para servir a los objetivos de un desarrollo que hay que formar más dinámico y adecuado a las crecientes expectativas.

El Instituto ha respondido con prontitud a esas necesidades y en el presente año dictará por primera vez cursos especiales sobre planificación de corto plazo y sobre planificación de recursos humanos, temas que antes se trataban - porque son parte esencial de la problemática del desarrollo latinoamericano - a distintos niveles de aproximación. La experiencia de asesoría y el avance de las investigaciones han permitido ahora hacer de esos temas de tanta trascendencia el objeto de cursos específicamente dedicados a su tratamiento.

En otro ámbito distinto, pero igualmente importante, se ha avanzado en la concepción de un programa de colaboración con las universidades del que se esperan efectos multiplicadores de la aportación que ambos - universidades e ILPES - pueden hacer al estudio y enfrentamiento de los problemas más vitales de América Latina en el campo económico y social.

También se observa - y en mi calidad de Presidente del Consejo Directivo lo señalo con íntima satisfacción - la flexibilidad y la dedicación de que da prueba el Instituto al abordar estos programas nuevos y ampliar e intensificar al mismo tiempo los cursos que vienen realizándose en los países. La tradición de la CEPAL, que en este campo de la capacitación alcanzó una de sus dimensiones más significativas, se ha visto así continuada, ampliada y proyectada dinámicamente hacia el futuro en una América Latina que, frente a problemas cada vez más complejos busca incesantemente soluciones.

En cuanto a hechos concretos, en el lapso que cubre este informe (noviembre de 1967 a abril de 1968) se clausuró a fines del año anterior el curso básico anual, en el que se dictaron especializaciones en planificación general, industrial, agrícola, y del sector público, y se terminó el curso intensivo en la República Dominicana, que celebró el Instituto con apoyo del BID. Asimismo se clausuraron en Santiago los cursos de Planificación de la Salud, en cooperación con la Oficina Sanitaria Panamericana, y el de Planeamiento Educativo, que se ha venido dictando hasta 1967 con la colaboración de la UNESCO.

En marzo de 1968 se ha iniciado el Curso Básico en Santiago, que tendrá este año como especialidades planificación general, industrial y presupuestaria y ha comenzado un curso intensivo en Recife centrado sobre la especialidad de planificación general. En Brasil, como ustedes saben, tiene este programa una larga tradición. Además de otros cursos intensivos en Belém, en que se pondrá acento especial en los recursos humanos y la planificación agrícola, y en Porto Alegre, con especialidades en sector público y agricultura, habrá un curso especial de programación de la vivienda en Río en colaboración con la CEPAL y un ciclo de conferencias que ha solicitado el Ministerio de Relaciones Exteriores sobre problemas

/del desarrollo

del desarrollo económico centrado especialmente en las posibilidades y perspectivas del sector externo. Es ocioso subrayar la significación de esta colaboración que el ILPES - conjuntamente con la CEPAL - está prestando al Gobierno del Brasil.

En México se está sustentando desde el 1° de abril el octavo curso intensivo, que ha sido prácticamente duplicado en su duración a petición del gobierno y la universidad. Será para aquel país un curso que se aproxime al básico de Santiago y se dictarán especialidades en programación presupuestaria y planificación agrícola. Aparte de ello, se iniciarán este año cursos intensivos regionales que han solicitado gobiernos de varios estados. El primero se celebrará en la Ciudad de Monterrey, Estado de Nuevo León, con especialidades en industria y agricultura.

El quinto curso intensivo centroamericano tendrá lugar en San Salvador desde marzo a julio de 1968 y se pondrá acento muy especial en él en la política comercial y en los problemas de la integración económica. La CEPAL presta intensa colaboración en el curso con personal de la sede en Santiago y de la Oficina de México.

En este mes de abril se ha iniciado en Santiago el primer curso intensivo que se celebra en Chile. Con los auspicios del Ministerio de Hacienda los funcionarios del Instituto están impartiendo un curso sobre planificación operativa y presupuesto por programas.

Hay además en preparación dos nuevos cursos especiales aparte del que tradicionalmente se lleva a cabo en materia de planificación de la salud: en septiembre - con la colaboración de la OIT - se celebrará un curso sobre recursos humanos, en que se venía pensando desde hace tiempo y que ahora se traduce en realidad, y en las próximas semanas otro sobre Planes Operativos Anuales y que está destinado a funcionarios públicos de los países de América Latina y se orienta a satisfacer la necesidad que sienten los países de completar y vincular sus sistemas de planificación de mediano y largo plazo con los aspectos operativos de corto plazo.



## 2. Asesoría

Los programas de asesoría responden a una orientación muy definida, fruto de los avances logrados y los obstáculos presentes al desarrollo y la planificación en América Latina. La definición de nuevos patrones de desarrollo al nivel nacional y regional es un imperativo del momento. La búsqueda de nuevas fórmulas de desarrollo tiene que nutrirse a su vez de la observación analítica de la realidad. Para ello, las actividades de asesoría - que se entregan a esa realidad y reciben su impacto - han orientado preferentemente su trabajo a la colaboración con los países en la formulación de estrategias de desarrollo. Pero, en una América Latina crecientemente interdependiente, la formulación de tales estrategias sólo como enfoques nacionales sería un proceso autolimitante y lleno de riesgos. Por lo tanto, la búsqueda de un patrón de desarrollo común para América Latina, en parte como producto y en parte como superación de las particularidades de cada país, es la respuesta necesaria y, justificadamente, el centro de interés de los programas de asesoría del Instituto.

Junto a estos trabajos, situados en el plano del pensamiento más a largo plazo, está un segundo camino de acción: la colaboración con los países para remozar sus mecanismos de operación en función de los planes y facilitar la ejecución de los proyectos que resultan básicos para el desarrollo. Sobre estas dos concepciones - estrategias de desarrollo y asesoría operativa - descansan los métodos de acción del programa de asesoría del ILPES.

En el período que cubre este informe cabe señalar que durante noviembre de 1967 se destacó una misión en la República Dominicana con el propósito de colaborar con la Secretaría Técnica de la Presidencia en la revisión y actualización del análisis y la estrategia de desarrollo formulados en 1966. Este trabajo se completó ya y simultáneamente se ha colaborado con la Corporación Dominicana de Empresas Estatales (CORDE) en la preparación de un informe sobre su estado económico-financiero.

/En este

En este mismo período viajó a Brasil un grupo de expertos para colaborar con SUDENE en la preparación del IV Plan Director. Se examinó el documento básico que había sido preparado por el grupo encargado de la programación general. Este trabajo no sólo abarcó los aspectos relativos a esa programación, sino también las orientaciones de los planes sectoriales en los campos de la agricultura, la industria, la infraestructura y los recursos humanos. Se examinaron asimismo la organización de los mecanismos de planificación y las posibles modificaciones en la estructura institucional vigente con el fin de mejorar la eficacia de la planificación.

Con las experiencias recogidas en las misiones realizadas en el terreno en materia de estrategias nacionales y regionales de desarrollo, se han adelantado trabajos - conjuntamente con CEPAL - tendientes a explorar posibilidades y líneas de orientación sobre lo que podría ser un desarrollo más dinámico de los países de América Latina introduciendo en ese examen la nueva perspectiva que ofrece la integración para junto con las políticas nacionales hacer frente a los principales problemas de América Latina. Este trabajo seguirá mereciendo atención especial para abordar a fondo esas cuestiones básicas.

En lo que se refiere a la planificación económico-social, el Instituto ha proseguido y puntualizado su continuo análisis crítico de ese proceso, en sus dimensiones económicas y sociales. Los resultados de esta crítica y discusión internas - que es vital para la relación y enriquecimiento de nuestro pensamiento - se darán a conocer en un informe que está actualmente en preparación.

Por otra parte, del Instituto participó activamente en el Seminario sobre Aspectos Administrativos en la Ejecución de Planes que se realizó en Santiago y que fue organizado por la CEPAL.

La Comisión Mixta de la Declaración de Bogotá ha solicitado la colaboración del Instituto - conjuntamente con la CEPAL - para el estudio de la coordinación de los planes de desarrollo de los países firmantes con vistas al proceso de integración que han decidido emprender entre ellos.

Para el segundo semestre del año se ha programado una misión de colaboración con CORDIPLAN (Venezuela) a fin de participar - en el plano técnico - en la formulación de una estrategia de desarrollo para ese país.

En lo que se refiere a la planificación operativa, se ha continuado asesorando al Gobierno de Chile en la aplicación del presupuesto por programas a todo el Gobierno Central y a la mayor parte de las instituciones descentralizadas y empresas estatales. Estas tareas se centrarán en el establecimiento de un sistema de contabilidad por programas y de medición de sus resultados físicos y financieros, así como en el perfeccionamiento de los procedimientos de ejecución presupuestal.

En Uruguay prosigue la colaboración del Instituto con la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, el Ministerio de Hacienda y el Banco Central tendiente a perfeccionar el sistema de presupuesto por programas establecido a comienzos de 1967. Se presta también especial atención a la organización presupuestaria, al mejoramiento del sistema contable y a la aplicación del sistema en las empresas públicas.

### 3. Investigaciones económicas

En sus investigaciones económicas el Instituto ha ampliado y consolidado su colaboración con centros de estudios de varios países de América Latina para la investigación y análisis de temas que en años anteriores se enfocaron al nivel de la región en su conjunto y cuyo estudio es preciso ceñir ahora al plano nacional a través de esa estrecha colaboración e intercambio de experiencias y conocimientos con aquellos centros. Así, se viene dedicando especial esfuerzo al estudio de las perspectivas que se abrirían al desarrollo latinoamericano con la integración económica.

El trabajo se lleva a cabo de momento con El Colegio de México, el CENDES de Venezuela, la Universidad de Ingeniería del Perú, el Centro Estadístico-Matemático de la Universidad de Chile y el Instituto Torcuato Di Tella de Buenos Aires. Desde hace varios meses se analizan los casos de Argentina, Chile y Perú, y recientemente se iniciaron las actividades respectivas en México y Venezuela.

/La colaboración

La colaboración del ILPES con esos centros nacionales - y con el Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales que los agrupa - debe destacarse como una verdadera potenciación de las respectivas actividades, pues se combinan y refuerzan así los trabajos del ILPES con los de las universidades en el campo de la investigación económica. Ello permite además una movilización y complementación amplia de recursos en el análisis de problemas de interés común. Para discutir el avance de los estudios, examinar sus conclusiones y decidir conjuntamente las futuras tareas, se realizará un seminario en el curso del presente año.

Adicionalmente a los temas antes señalados, y desde hace algunos meses el Instituto ha reactivado algunas investigaciones vinculadas con la integración y el desarrollo, y también con otros estudios sobre infraestructura. Para discutir las posibilidades y el contenido de una investigación de mayor envergadura en este campo, se ha realizado en Santiago durante estas semanas últimas una reunión con economistas del BID, del Comité Interdisciplinario de Desarrollo Urbano de la Universidad Católica de Chile (CIDU) y del Centro de Estudios Urbanos y Regionales del Instituto Torcuato Di Tella de Buenos Aires (CEUR).

También se ha dedicado especial atención a las vinculaciones entre el proceso de integración y la planificación económica. Se presentó un documento al Tercer Seminario Interregional sobre Planificación del Desarrollo, que en esta oportunidad se dedicaba a Políticas de Ejecución de Planes en América Latina. El Centro de Planificación, Proyecciones y Políticas de Desarrollo de las Naciones Unidas, junto con el ILPES y la CEPAL, tuvieron a su cargo la organización de esta conferencia que se realizó en Santiago del 18 al 29 de marzo de este año y que ha tenido gran repercusión.

Dentro de las actividades que se llevan a cabo en cooperación con la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio se elaboró un documento titulado "Consideraciones técnicas sobre la coordinación de políticas de desarrollo en los países miembros de la ALALC" que se discutirá en la reunión de Directores de Planificación que prepara aquel organismo.

/Cabe señalar

Cabe señalar, finalmente, que del 27 de noviembre al 1º de diciembre de 1967 se realizó un seminario en el que representantes de Bancos Centrales y de organismos de planificación presentaron experiencias e intercambiaron ideas con el propósito de definir bases prácticas y apropiadas para encarar el problema de la programación monetario-financiera. Se persiguió con esta reunión conseguir que la política monetario-financiera se adecúe en mayor medida a los propósitos del desarrollo económico. Las experiencias derivadas del seminario se concretarán y resumirán en dos documentos que se proyecta completar en el transcurso del año: uno de ellos desarrollará el tema - sobre coordinación de política monetaria - preparado por el ILPES para servir de base a las discusiones; el otro, más amplio, intentará recoger las principales contribuciones presentadas a dicha reunión, así como un resumen de los debates y de las conclusiones que se alcanzaron.

#### 4. Investigaciones sociales

En el campo de la investigación social las tareas se han enfocado desde dos ángulos principales. De una parte, se han desplegado en los sectores de planificación educativa y planificación de la salud, y más recientemente, en la planificación de los programas de vivienda de América Latina. Estas actividades, centradas en sectores sociales determinados, forman parte de la labor desarrollada por el Programa de Capacitación y, de manera creciente, de la que se lleva a cabo en varios países en materia de asesoría.

De otro lado, las actividades de investigación se han ido orientando paulatinamente hacia un esfuerzo de interpretación más profunda del desarrollo como fenómeno social. Este tema ha venido siendo abordado a través de investigaciones en que se procura caracterizar los grupos sociales que actúan económica y políticamente como agentes del proceso de desarrollo. Dentro de esta perspectiva, se han hecho intentos de caracterización de las pautas de desarrollo de las sociedades latinoamericanas; se han tratado de definir los límites y las condiciones favorables al desarrollo según los tipos variables de estructura socio-institucional de distintos

/países; y

países; y se ha analizado la forma en que reaccionan los principales sectores ante las transformaciones económicas y sociales que persigue la planificación.

Obedeciendo a las preocupaciones señaladas, se están llevando a cabo investigaciones y estudios en áreas de especial significación en el proceso de desarrollo económico y social de América Latina. En una de ellas se ha analizado la formación de la capa empresarial y se han establecido las relaciones entre la actuación y los objetivos de los empresarios y el proceso de desarrollo. En otra, se ha estudiado a los sectores obreros, con miras a establecer las relaciones entre sus objetivos, acciones y modos de organización y aquel proceso. Se ha efectuado también una investigación sobre movilidad social en América Latina, con el objeto de analizar sus características y su influencia en la transformación de la estructura social en los países.

Durante el presente año se están abordando otros temas cuyo análisis pueda aportar nuevos elementos de juicio para la interpretación del desarrollo latinoamericano. Es así como se ha iniciado un estudio sobre la infancia y la juventud en áreas marginales, en el cual se examinan la situación y las perspectivas de estos sectores y se indagan sus condiciones de vida, sus relaciones con el sistema económico y las formas en que reaccionan ante sus situación de marginalidad. Este estudio se lleva a cabo con el UNICEF y en colaboración con entidades nacionales de varios países. Se proyecta realizar también un estudio sobre la estructura social rural, en el que se procurará caracterizar sociológicamente las distintas formas de tenencia de la tierra predominantes en América Latina y relacionarlas con los requerimientos del proceso de desarrollo.

#### 5. Proyectos

En materia de proyectos cabe deslindar dos campos: las actividades cada vez más significativas que el ILPES desarrolla sobre el terreno y en contacto directo con los gobiernos y las investigaciones que se han emprendido acerca de fenómenos económicos que cada día afectan más a la formulación y a las posibilidades de desarrollar proyectos. Es este

/principalmente el

principalmente el caso de los proyectos multinacionales cuyo estudio se ha enfrentado en los últimos meses. Sus resultados - que se han recogido ya en un documento - se están presentando y examinando en estos mismos días en la mesa redonda sobre la integración regional y las inversiones multinacionales que se celebra en Bogotá con ocasión de la Asamblea de Gobernadores del BID. La investigación persigue determinar los criterios que podrían utilizarse para identificar y evaluar proyectos de inversión cuyo propósito fundamental sea acelerar el proceso de integración en que están empeñados nuestros pueblos. Aun cuando los trabajos hechos tienen todavía un carácter necesariamente preliminar, resultan significativos por cuanto abordan problemas como los del desarrollo equilibrado de los países de América Latina, la construcción de sistemas regionales de infraestructura y otros de la misma magnitud en los que son cortos todavía los conocimientos y la experiencia de que se dispone. Estoy seguro de que el Instituto va a llevar adelante, profundizándolo y ampliándolo, este importantísimo esfuerzo.

Aparte de esta investigación - que será publicada próximamente en los cuadernos del Instituto - se han iniciado ya los trabajos para formular una guía de proyectos que complementa poniéndole al día y dándole un sentido todavía más práctico al manual que preparó el inolvidable Julio Melnick y que publicó hace años la CEPAL.

En cuanto a las actividades sobre el terreno, el Instituto ha continuado colaborando con el Gobierno de Venezuela, a través de la Corporación de Fomento de los Andes, en la elaboración de un proyecto de desarrollo integrado del Alto Llano Occidental, y se completó un documento sobre los criterios para identificar y evaluar proyectos de integración.

Con decisiva participación de técnicos y funcionarios del gobierno venezolano y de la Corporación de los Andes, se viene formulando desde mediados del año pasado un proyecto de desarrollo integrado de una zona de cerca de tres millones de hectáreas, casi inexplotadas actualmente, y que presenta un elevado potencial de desarrollo basado en su riqueza forestal y en la aptitud agropecuaria de sus tierras. El proyecto tiende a convertir a esta vasta área en una región de rápido crecimiento económico,

/que contribuya

que contribuya al desarrollo nacional y permita absorber productivamente la fuerte corriente migratoria que hoy se dirige hacia ella. Se ha elaborado con ese fin un plan de transformación económica, social y física del área, diseñándose los programas que permitan realizar los cambios requeridos y definiéndose en forma operativa los recursos e instrumentos para hacerlo viable.

#### 6. Planificación industrial

En planificación industrial - aparte de las actividades del programa conjunto CEPAL/BID/ILPES, de que ya ha sido informado el Comité Plenario, y de las especialidades que se dictan en los cursos - cabe destacar que el Instituto ha vuelto su preocupación sobre los problemas ocupacionales que habían sido un tanto descuidados hasta ahora aunque hayan estado presentes en la capacitación y en muchas de las investigaciones en marcha lo mismo en el campo económico que en el social. La investigación que se está iniciando ahora ha tenido en cuenta los múltiples enfoques cualitativos y cuantitativos con que podría llegar a definirse la política de empleo, y analizando aquellos elementos teóricos y empíricos que ayuden a elaborar y poner en práctica políticas de empleo dados los objetivos y modalidades de desarrollo industrial que pudieran plantearse. El enfoque parte de la base de que habría alternativas relacionadas con el empleo a corto y mediano plazo. Las trayectorias alternativas en materia de empleo se relacionarían con la velocidad del crecimiento económico y cuestiones tecnológicas, de estructura productiva, dimensión y organización de las plantas industriales, etc. El análisis se hará dentro del marco ilustrativo que proporciona el estudio Consideraciones sobre la estrategia de industrialización de América Latina que el Instituto presentó al Simposio Internacional de Atenas a fines de 1967 y que ha aparecido ya en uno de sus Cuadernos.



## 7. Otras actividades

Las actividades de planificación agrícola, que en los primeros años del ILPES se centraron en la investigación de fondo y en la capacitación, han empezado a ampliarse en 1968 para intensificar la asesoría en ese campo e iniciar un programa de colaboración con los gobiernos tendiente a aclarar problemas fundamentales del sector a través del análisis detallado de su posible estrategia y crecimiento, así como de las políticas correspondientes.

Por lo que toca a recursos humanos se inició la organización del grupo de expertos que tendrá a su cargo el examen de los problemas del empleo y de la mano de obra en América Latina y a la elaboración de las bases para formular recomendaciones concretas y medidas de política económica y social tendientes a elevar la tasa de empleo en nuestros países.

En el mes de marzo se reunió el comité técnico del llamado Plan de Ottawa integrado por representantes de las instituciones participantes (OIT, ILPES, CEPAL, BID, UNESCO, FAO), para constituir el grupo y elaborar el programa de trabajo a ser cumplido en 1968. El Instituto ha participado activamente en las discusiones y, aunque la aprobación del programa se ha pospuesto hasta mayo o junio próximo, el grupo de expertos ha iniciado labores en el mes de abril orientado por una comisión integrada por representantes de la OIT, del ILPES y de la CEPAL. Este programa significa además una ampliación considerable de la ya tradicional colaboración entre el Instituto y la OIT.

Por otra parte, se ha iniciado la programación del mencionado Curso especial en Planificación de los Recursos Humanos y se ha continuado la sistematización de las informaciones y datos recopilados en diversos trabajos de asesoría para hacer un diagnóstico global de la situación de recursos humanos en América Latina.

En el informe del Director General se ha destacado ya el impulso que el Instituto ha dado a sus publicaciones tanto en los textos recogidos en libros como en las tres series de los cuadernos que ha iniciado recientemente: apuntes de clase, anticipos de investigación y manuales operativos. Han aparecido dos nuevos cuadernos (un Manual de Medición de Costos por Programas y el estudio La Infraestructura en la Planificación del Desarrollo),

hay dos más en prensa y cabe prever que en el curso de 1968 habrá un ritmo de publicación suficiente como para alcanzar un total de veinte cuadernos en el año. Con la amplia difusión que se está dando al catálogo que acaba de imprimirse se espera lograr una distribución y venta eficaces de las publicaciones, que contribuirán sin duda a llevar a un público general los resultados de la labor del Instituto.

o o  
o

Con la reseña anterior por ramas de actividad no ha pretendido más que presentar a grandes rasgos las actividades que lleva a cabo el Instituto en sus distintas divisiones y departamentos. Es mucho lo que se está haciendo con el equipo de que se dispone. Y las demandas de los países crecen cada día y hay que responder cada día a ellas sin descuidar las investigaciones y los trabajos de tipo permanente cuyos resultados se recogerán a más largo plazo, pero que han comenzado a permear sus ideas y su pensamiento en los becarios que asisten a los cursos y en los diversos medios en que se mueven las misiones del Instituto y en que éste presta su colaboración. Me satisface hondamente esta verdadera apertura que se está operando en nuestra institución. Además de las relaciones ya mencionadas en materia de investigación que se mantienen con los centros nacionales, y con el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, a las que concedo una importancia trascendental por lo que representa de multiplicar - sin duplicaciones perniciosas - el esfuerzo latinoamericano en este campo, el Instituto intercambia cada vez en medida mayor experiencias y técnicas con otros organismos regionales de dentro y fuera de América Latina y colabora activamente en el Comité de Desarrollo de las Naciones Unidas.

La presentación de este informe representa a mi juicio el mejor homenaje que podría rendirse a la CEPAL en esta fecha memorable y concreta en la acción, la labor intelectual de un equipo técnico que continúa elaborando el pensamiento latinoamericano y comienza a traducirlo en realizaciones efectivas.